



Jueves 30 de marzo de 2023

Mons. Miguel Ángel Castro Muñoz

Obispo de la Diócesis de Huajuapán de León, Oax.

**Hermanos y hermanas,** señalo algunos acontecimientos de esta última semana de mes, que nos interpelan como discípulos del Señor:

- El aniversario 43 del martirio de **Mons. Óscar Romero**, (24 marzo).
- La evidencia pública, ante la presión internacional e interna del mismo Pueblo nicaragüense, de que está con vida **Mons. Rolando Álvarez**, Obispo de Matagalpa y preso político del sistema represor del gobierno de Nicaragua, que le obligó al presidente Daniel Ortega a difundir las imágenes por uno de los medios oficiales, (25 de marzo).
- La muerte de **39 personas extranjeras** y 29 heridas, (27 de marzo), en las instalaciones de una estancia provisional del Instituto Nacional de Migración en Ciudad Juárez Chihuahua, que el mismo Papa Francisco mencionó en su catequesis del miércoles siguiente. Sabemos que la política migratoria gubernamental de México, no es tanto la salvaguarda de los derechos humanos sino la seguridad nacional y por eso las múltiples capturas para contener el flujo migratorio hacia EE.UU., confinando a las personas en espacios no aptos, ni seguros: *hacinamientos, sobrepoblación y otras condiciones infrahumanas* a las que son sometidas, tal como leemos en el comunicado del episcopado mexicano (28 de marzo).
- La catequesis de ayer miércoles del Papa Francisco (29 de marzo): **La pasión por la evangelización: el celo apostólico del creyente...** La pasión por el Evangelio no es una cuestión de comprensión o de estudios, que también son necesarios, pero no la generan; significa más bien recorrer esa misma **experiencia de "caída y resurrección"** que Saulo/Pablo vivió y que está en el **origen de la transfiguración de su impulso apostólico...** Cada uno de nosotros piense en esto: "¿Yo soy religioso?" – "De acuerdo" – "¿Yo rezo?" – "Sí" – "¿Yo trato de cumplir los mandamientos?" – "Sí" – "Pero ¿dónde está Jesús en mi vida?" – "Ah no, yo hago lo que manda la Iglesia". Pero Jesús ¿dónde está? ¿Has encontrado a Jesús? ¿Has hablado con Jesús? ¿Lees el Evangelio o hablas con Jesús? ¿Te acuerdas de quién es Jesús? Y esto es algo que nos falta muchas veces. Cuando Jesús entra en tu vida, como entró en la vida de Pablo, Jesús entra, cambia todo... **Y el celo es que cuando uno encuentra a Jesús siente el fuego y como Pablo debe predicar a Jesús, debe hablar de Jesús, debe ayudar a la gente, debe hacer cosas buenas.**

**Reflexión:** Pensemos ¿qué tanto vemos nuestra vida con y desde la mirada de Dios?; es decir, inscrita dentro de su proyecto salvífico, para no caer en la inercia de la rutina y el sin sentido de una vida discipular por carecer ya de celo apostólico.

Todo lo que vivimos en este momento, todo, absolutamente todo, nos exige una lectura creyente para reconocer la presencia de Dios y experimentándola contundente o suavemente, reivindicar nuevamente los anhelos o ideales que nos decidieron seguir al Señor, como lo hicieron tantos testigos del Evangelio en su tiempo y circunstancias.

Necesitamos sin duda, alimentar nuestra espiritualidad con la oración litúrgica y la vida de gracia si queremos una permanente conversión de corazón que implique la vida toda.

**¡Ánimo!, oremos unos por otros con afecto.**

Fraternalmente



  
+Mons. Miguel Ángel Castro Muñoz.